AÑO VII—Número 1871 | BUENOS AIRES—Número suelto 5 centavos | VIÉRNES 16 de MAYO de 1890.

DIARIO DE LA TARDE

Direccion y Administracion
164—BOLIVAR—164

Los manuscritos no se devuelven

Sud-América

RUFINO VARELA ORTIZ
Director-Propietario

Suscricion mensual
Capital 1.50 | Exterior 1.70

Agentes de avisos en el extrangero
Amedée Prince et Cie.—Rue Lafayette 35—Paris

BIBLIOTECA Bs. As. NACIONAL

HORIZONTES NUEVOS

El notable mensaje leido ante las Cámaras Nacionales por el Presidente de la República está llamado á influir poderosamente en los acontecimientos políticos del porvenir.

Los levantados principios que proclama respecto de los deberes del magistrado hacia los partidos que encarnan bajo diferentes fases la opinion del país; sus doctrinas sobre el papel que cada uno de ellos debe jugar como fuerza moderadora de los poderes públicos y el respeto absoluto que gozarán por parte del gobierno mientras se mantengan dentro de los límites de las instituciones y del órden, son otros tantos síntomas halagadores que acusan un progreso innegable en la educacion política del pueblo argentino, que parece desviado para siempre del terreno de las luchas turbulentas, relegadas al olvido con las últimas palpitaciones anárquicas del pasado.

No es, pues, un adelanto puramente material el de la época: la idea de la nacionalidad se impone dia á dia con nuevo imperio á las masas populares; el ciudadano adquiere nocion mas clara de sus derechos y deberes, pudiendo decirse que no está lejana la hora en que cada agrupacion vaya á la contienda electoral con su divisa propia, con su programa bien definido, para realizar lo que la ciencia política llama partidos de principios, significando en esto algo mas que las distinciones tradicionales que dividen á un pueblo, como sucedió entre nosotros con las ideas federal y unitaria, á cuya sombra se ha vertido tanta sangre estéril y se han sacrificado sin provecho tantas iniciativas generosas.

El vuelo que ha tomado desde algunos años á esta parte el desarrollo del país en sus diversas manifestaciones tiende á escluir las ambiciones de simple predominio, solicitando el espíritu en otras direcciones: el horizonte se ha ensanchado lo suficiente para que cada grupo pueda sustentar ideales de gobierno económico, aspiraciones de escuela, que antes fueron, si no desconocidas, por lo ménos desdeñadas.

Una nacion republicana cuya marcha administrativa afecta á todos y reclama el concurso de todos, debe merecer la consagracion individual y colectivo de sus ciudadanos, ó deja de ser república para convertirse en una entidad incolora, en que el gobierno del pueblo por el pueblo no pasa de una mentira, mas ó menos bella, pero al fin una mentira.

Es tiempo ya de que nos preocupemos de esto y al Dr. Juárez Celman cabrá una de las iniciativas mas benéficas en tal sentido el dia que la reforma de la ley electoral permita á todas las fracciones tener sus representantes en el seno del parlamento.

Pero, si el Poder Ejecutivo se muestra animado de propósitos tan patrióticos, ellos le crean ciertos derechos, que á no serle respetados quedarán lastimosamente neutralizadas sus loables intenciones.

¿Cuáles son esos derechos?

En primer término el abandono, por parte de la prensa opositora, de la táctica agresiva, de ataques continuos é injustos, en que no campea otro objeto que hacer la oposicion á todo trance, sin detenerse á considerar los medios, por reprobados que sean.

Y en segundo lugar, como corolario de lo anterior, que haya en los adversarios del gobierno bastante patriotismo para siquiera no negar lo bueno y prestar su concurso á la accion de los poderes públicos cuando la reclamen de todos, sin distincion de color político.

La oposicion, tal como ahora existe, no es oposicion; debiera llamarse con mas propiedad fanatismo de bando, porque sus manifestaciones llevan el sello de una intransigencia preconcebida, en que la censura constituye la única medida aplicable á los actos oficiales.

Y la censura erigida en sistema solo sirve para exasperar los ánimos, haciendo desconfiar de intenciones á veces rectas, pero que parecen siempre torcidas, en razon de lo que demuestra la experiencia á cada paso.

La oposicion que no razona se asemeja mucho al toro enfurecido: arremete ciega, desesperada, para herir al adversario con el insulto, levantado á la categoría de argumento.

Y como no razona, tampoco convence.

La crítica elevada entra en demostraciones, esgrime como arma el raciocinio, aconseja con espíritu despreocupado y acaba por imponerse.

Esta imposicion suave, inteligente, se llama convencimiento; y el que se convence por la fuerza de los razonamientos está desde luego en condicion de aprovecharlos y de realizar mejor lo que en proyecto es bueno ó rechazar mas pronto lo que resulta malo.

Es así como los partidos pesan en la balanza de los destinos de un pueblo, y es así como sus miembros se hacen utilizables, habilitando á los gobernantes para llevarlos á su lado y apreciar el contingente de sus luces.

Eso quiere el Dr. Juárez Celman, como Presidente de la República. Una oposicion que persuada y convenza, una oposicion digna del grado de adelanto que hoy alcanza nuestro país.

Y ha sido sin duda engolfado en ese órden de ideas que ha saludado con júbilo la aparicion del partido que se dispone á competir con el que hoy impera sin antagonistas en las provincias y en la capital argentina.

¿Hay en sus filas elementos capaces del cambio radical que necesita operar dentro de sí mismo para convertirse en una entidad respetable por su elevacion de ideas, por su valor moral?

La respuesta es obra del tiempo; confiamos en que no se defraudarán las esperanzas del primer magistrado de la nacion.

No son hombres los que hacen falta á ese partido: los tiene en número suficiente para darle acertada direccion; fáltale, sí, quien le evidencie los errores pasados, quien se atreva á enrostrar las dificultades de una reaccion tanto mas difícil cuanto mas hondas son las raíces de la costumbre, estimulada hasta ayer por quienes debieran combatirla antes que se hiciera carne.

La prensa opositora, será el espejo donde se refleje el rumbo del nuevo partido; veremos si la intemperancia sigue dictando sus palabras ó si al lenguaje procaz sucede la discusion argumentada, serena, que lleva el convencimiento al espíritu y la simpatía al corazon del adversario.

Los nuevos rumbos que el mensaje presidencial abre á la oposicion nos parecen mas que seductores; esperamos que los hechos nos digan si sus hombres son capaces de algo mas que de combatir con armas indignas de gente honrada ó si estamos condenados á combatir á una legion de energúmenos, que solo tengan de cívicos el nombre.

Docio.

MINISTROS DE HACIENDA

TIPO DE ACTUALIDAD

Ya lo sabemos: todo el mundo es Ministro. Ministro en sueños como aquel patan de la fábula, exaltado á monarca mientras dormia, pero al fin Ministro de Hacienda, lo que no es poco en esta situacion en que ese solo Departamento es casi todo el gabinete.

Zas! Una solicitada aquí, un remitido allá, un artículo suscrito por *un financista*, hoy; mañana otro específico, *Remedios para la crísis* autorizado por un anónimo tan vago como este: *un comerciante*. De repente, una tarjetita en que se lee estos lacónicos pero sabrosos consejos:

> ARNAUD PILLENOY
> Introductor de vinos
> *«Unica salvacion: Pago íntegro de los derechos de aduana á oro y una emision sucesiva de 500.000.000 de pesos.»*

No habiamos concluido de rasgar el sobre que la contenia cuando cae un envoltorio sobre nuestra mesa. En letras cubitales decia un gran carton: «El remedio infalible para conjurar la crísis: el licor de Pichot!—Tómese dos cucharadas despues del almuerzo y otras dos antes de la comida. El país volverá á la conversion!!»

Ya no es posible ingerir mas oficiosidad, porque sencillamente, no hay el tiempo necesario para atender á tanto espontáneo curandero, aparecido en forma de lluvia á la manera de los batracios durante una tormenta.

Pero, le hacen quebrantar á uno la resolucion de tapiarse las orejas. En la calle, en los cafées, en los teatros, en los paseos, *partout*, surge como por arte de encantamiento la figura de la época, activa, petulante, recta como trompa de paquidermo y—*vellis nollis*—eyacula sobre cualquiera toda su ciencia financiera, fruto de largas cavilaciones con la almohada y con el bolsillo.

El tipo se siente satisfecho despues de la tirada. Ha vaciado el aguasendo hasta la última gota y como si el consejo en forma de discurso fuese una necesidad fisiolójica, se va tranquilo, otra vez altivo, desdeñoso aunque un tanto menos tieso. Natural!

La manía ha asumido ya las formas peligrosas de las neuropatías agresivas. La época se hace calamitosa por exceso de médicos—médicos patentados por sí mismos, diplomados en las redacciones ó en ninguna parte—que todo es lo mismo.

Ya no se trata de saber quien es competente sinó quien no es competente.

Todo el mundo es Ministro de Hacienda!

«Varela se perdió porque hablaba demasiado Pacheco porque hacia mucho y, Uriburu tiene que perderse porque no habla nada».

Remedio para la crísis: Dejar de ser hombre; metamorfosearse en cualquier cosa, en cocodrilo ó en burro que ni hacen, ni hablan ni no hablan.

«En estos momentos, no se concibe un ministro de Hacienda que se atreva á ocupar esa cartera sin un plan técnico de finanzas, sin un pensamiento definido, espuesto sin ambajes ni vacilaciones. El país necesita hacendistas prácticos y teóricos; hombres de talento ingenioso, capaces de inducir de los hechos la ley que los rige y las causas que los determinan, y los que no se sientan con estas grandes cualidades, no deben patrióticamente asumir posiciones en las que pueden comprometer muy valiosos intereses nacionales.»

Véase la cuarta regla de los *Cánones* de Pero Grullo y se leerá al pié de la letra eso que dejamos transcrito.

Pero como el «hacendista práctico» del colega que la inserta, lo hace con el propósito de contraponer esa regla al Ministro Uriburu, es conveniente seguir leyendo las instrucciones que acompañan al específico, siquiera para darse el placer de volver á leer aquel popular Cacaseno que parece ser la delicia suprema del nuevo curandero.

«El señor Uriburu nos ha probado que no es mas que un especulador práctico, mas ó ménos hábil para orientarse en las oscilaciones bursátiles, pero con esa talla no se hace un Ministro de Hacienda como lo necesita la actualidad.»

Como todos se han declarado financistas, es claro que del Ministro Uriburu no se puede decir otra cosa por aquello de «Quien es tu enemigo.» La competencia se ha producido y como los sabios que han germinado como alcachofas, son tantos, ya no se oye un juicio favorable de nadie.

La fiera petulancia de estos hongos financieros se ha encaramado por sobre todas las cosas y con la carnavalesca audacia de los engreidos, han concluido por tomarse á lo sério y hasta insinuado en forma poco amable, la compra del frasquito que contiene la panacea de su invencion.

Quereis oir á Goshen? Leed en *El Diario*.

«Restablezca Vd. *mentalmente* la circulacion á su réjimen técnico, obsérvela funcionando bajo su ley natural excenta de trabas y artificios oficiales y verá Vd. renacer la armonía económica y financiera.»

Lo repetimos: digno todo eso del aplaudido financista inglés. El párrafo contiene una teoría que traspasada al mármol habria sido suscrita por el autor de *Moises*. Deberia inscribirse en bronce pompeyano, sobre todo eso de reconstituir *mentalmente* la circulacion á su réjimen técnico para ver renacer la armonía y el equilibrio económico y financiero.

Todo el mundo es Ministro de Hacienda! todo el mundo!

Como lo veis, el hombre se va acreditando y viene peleando el puesto con éxito imponderable.

La competencia sigue trabada en el resto del artículo—allí se habla de todo: de emisiones y de empréstitos, de Bancos y papeles, de la «hidra de la especulacion» y «el adefesio entre el capital fijo y el circulante»; se dice al ministro que apenas si alcanza á ser un pirotécnico hábil para los fuegos artificiales de nuestras fiestas mayas, pero no para el Ministerio de Hacienda; se le dice que anda con garras—probablemente las de los tantos carneros que ha muerto y por eso otros andan poniendo la barba en remojo; se le dice que es un facedor de logogrifos financieros, correligionario de Hannemahn por lo del sistema curativo, en fin «un financista *manqué*, desauciado ante la opinion por muchas que sean las promesas y felicitaciones que por circular le hayan enviado los banqueros del exterior».

Y para colmo de la porfiada competencia, le pega el golpe de gracia de este cruel, cruelísimo modo:

«Es algo mas que un inútil, es un grave peligro para el país!»

Así me gusta á mí la justicia catalana! De esta hecha nos morimos todos por el sistema turco: un mazaso ó un cogotazo y, al otro mundo!

Ya no hay mas salvacion en la ciencia positiva, en la ciencia estudiada, sino en la infusa de estos sacamuelas inesperados.

Señor ministro: no hay por que hacer observacion ni estudio, cuando los economistas y hacendistas prácticos pululan como los granos de polvo en un haz de sol; ellos tienen consejos que son sánalotodo, palabras que valen una panacea, discursos que compiten con la piedra medieval.

Hable Vd. ó no hable, todo lo hará mal. Mire, en cada hombre del pueblo hay un Adams Smith, en cada plebeyo un Gladstone; Spencer está hoy en todos los fundilludos; Goshen en todos los peluqueros.

Aquí tenemos en la mesa de redaccion, un hacinamiento indescriptible de consejos de almanaque; ningun habitante ha dejado de contribuir á rellenar nuestro canasto. Vamos á abordar la difícil tarea de ordenarlos, y, Sr. Ministro se los mandamos todos á Vd.

Allí verá al *Financista*, pidiéndole tijeras para la emision; al *Comerciante*, diciéndole que no afloje; al Pillenoy, introductor de vinos, enarbolando sus quinientos millones de emision sucesiva; al licor de Pichot, preconizado como infalible para curar los efectos de la crísis; á *Pluto*, trepado á lo parra con un sable corvo, y, en fin á todas las infinitas variedades del tipo de actualidad, de ese tipo infarto, por no decir otra cosa mas vulgar, altivo, petulante, erecto y desdeñoso, que os espeta sin compasion su chorro de finanzas, se desfoga, y sigue impasible con toda la sensual satisfaccion del que ha lanzado afuera todo un exceso de vitalidad que lo mortificaba cruelmente.

Y, sin con ellos no hace Vd. nada, no queda otro recurso; lo impone la razon de Estado: llamarlo á *Pluto*, trajinarlo hasta el Ministerio, para que abra su caja de Pandora y exhiba sus yerbas y todo sus pertrechos ya bosquejados en sus eyaculaciones diarias y sea salvado el país por estos rumbosos *parvenus* que tanto saben, que tanto saben!

Peol.

MONTEVIDEO

Nuevo ministro diplomático—Fracaso de un negocio Exito de Novelli—El Dr. Barcellos

Mayo 16—Circula la version que el gobierno ha ofrecido la legacion de Rio al Dr. Pablo de María. De cierto nada se sabe á este respecto, pues la cuestion navegacion libre de la laguna Mirin y el rio Yaguaron preocupa al gobierno, deseando mandar una personalidad preparada para que este asunto se arregle definitivamente.

—El general Máximo Tajes mejorado de su afeccion hepática, partió hoy para su estancia en los Cerrillos donde permanecerá hasta el lúnes.

—Noticias de Lóndres, que se relacionan con el asunto Tranvías de la compañía Nacional hacen saber que no han tenido resultado las gestiones iniciadas.

El reclamo hecho por el Ministro oriental en la Asuncion, dió resultado que el tribunal pusiera en libertad al ciudadano oriental Valdez, socio de la casa Monte.

—Novelli fué muy aplaudido anoche en «Papá Martin».

—Entró el paquete francés «Rio Negro».

—Cambio sobre Rio á 21 1[2.

—Salen «Venus», «Golondrina», «Montevideo».

—Anoche se me comunicó que el señor Barcellos Ministro del Brasil en ésta hállase resuelto á dejar la legacion para unirse á los compañeros de causa en Porto Alegre.

VILLAGUAY

Llegada del Dr. Hernandez—Manifestacion popular

Mayo 15—En este momento, 5 p. m acaba de llegar el Dr. Hernandez y su comitiva.

Ha sido recibido con mucho entusiasmo. Solo hacia 24 horas que se conocia su venida; y mas de dos mil personas habian salido á los alrededores de la ciudad á buscarlo y recibirlo. Lo acompañaron hasta su alojamiento haciéndole una verdadera ovacion. Las músicas, cohetes, bombas, los entusiastas vivas y las flores arrojadas por las niñas de las principales familias no se interrumpian por un momento.

—Ha sido y sigue siendo visitado desde su llegada por todo lo mas importante de esta ciudad *Corresponsal.*

TUCUMAN

Terminó el conflicto entre la Municipalidad y el Consejo de escuelas—Nueva directora de la Escuela Normal—La Municipalidad de Monteros.

Mayo 15.—Dióse por terminado el conflicto municipal que ocasionó la destitucion por el concejo deliberante del inspector general de escuelas.

Este elevó á la Intendencia la dimision de su cargo por desconocer al concejo facultad para destituirlo.

—Consiguióse al fin subsanar las dificultades que por falta de local impedian el funcionamiento de las clases de aplicacion de la Escuela Normal de Maestros dichas clases han sido instalados en lugar separado mientras se terminan las reparaciones del edificio de la escuela.

—Ayer tomó posesion del cargo la nueva directora de la Escuela de maestras señora Gimenez de Ayala. Fué muy bien recibido este nombramiento por los profesores y familias.

—La nueva municipalidad en Monteros quedó compuesta así: Intendente Manuel Cardozo, presidente Pablo Miño, Vice 1° P. Salvatierra, 2° Valentin Toledo.—*Corresponsal.*

PARANÁ

Inmigracion—Buena medida—Otras noticias

Mayo 15—El gefe de la oficina de colonizacion ha solicitado por intermedio del Ministro General mil pasages para traer inmigrantes franceses á objeto de fundar algunos centros agrícolas.

—El director general del ferro-carril Central Entrerriano se ha dirigido al gobernador solicitando la correspondiente autorizacion para el alumbrado de los costados de la vía á objeto de evitar toda clase de desgracias que puedan ocurrir apesar de la vigilancia establecida.

—Prosíguese con actividad la nivelacion de las calles de la ciudad á medida que se adoquinan.

El Juez del crímen Dr. Ruiz Moreno no ha hecho lugar por ser inprocedente á un auto de *habeas corpus* solicitado por el Dr. Fortunato Calderon patrocinando á varias personas presas con motivo de los sucesos del 27 de Abril ppdo.—*Corresponsal.*

EL FALSIFICADOR

Este es el título de un libro, que prestará muchos servicios á los *calígrafos, comisarios de policía, jueces de instruccion, de sentencia, etc.*

Los puntos concretos que abraza son los siguientes:

1° Qué se entiende por revision y qué por cotejo. Modo de verificarlo.
2° Caligrafía—Su importancia en la revision y cotejo de letras.
3° Carácter de letra cursiva y cualidades que deben acompañarle.
4° Firmas y rúbricas.
5° Aplicacion de la caligrafía á la revision de firmas y papeles sospechosos.
6° Falsificacion y sus clases.
7° Igualdad, semejanzas y desemejanzas en las letras y rúbricas.
8° Medios que se emplean para falsificar y medios para descubrir las falsificaciones.
9° Agentes químicos—Reactivos químicos.
10° Dictámen pericial.

El autor del mencionado libro es Federico Miracle y Carbonell.

Este autor dice que la calificacion de *perito*, para emitir dictámen sobre la legitimidad ó ilegitimidad de los documentos que se suponen falsificados debe ser objeto de una *profesion especial debidamente reglamentada*, para la cual serán requisitos indispensables la *probidad* y *los conocimientos técnicos*.

Sobre el particular llamamos la atencion de nuestro ministro de justicia, etc, al expedir títulos de calígrafos.

Hablando del falsificador *aristocrático*, espone: —que se le honra, se le agasaja, se le adula, y hasta se solicitan sus buenos oficios para conseguir fines utilitarios; que viste con elegancia y riqueza, habita suntuosos palacios ó ricas y elegantes moradas; pasea en lujosos coches, etc.

Existen, además, el falsificador *vulgar* y el *vago ó desocupado* que sienta plaza de tal.

Estos tres tipos por razon de sus semejanzas y diferencias los clasifica en cinco grupos: *con títulos académicos, artistas, industriales, comerciantes, empleados, sin modo de vivir conocido, ó sin medios, é ignorantes.*

Cita lo que ya, Ames, célebre calígrafo americano, nos enseña: «Cada individuo de la especie «humana lleva impresa en su peculiar escritura «una fisonomía tan característica que con ser es-«pecial y única se distingue perfectamente de cual-«quier otra escritura que haya existido, exista ó «pueda existir.»

La grafología ó tratado de la escrituracion la considera como medio de descubrir con acierto á los falsificadores.

Esta nueva ciencia es digna del estudio de nuestros pensadores, dado el grado de cultura á que hemos llegado.

Divide las falsificaciones en dos clases; *falsificacion por adulteracion; falsificacion por imitacion.*

En las falsificaciones por imitacion establece varias agrupaciones: El *raspado*, etc; El *borrado*. El vulgar y tan conocido medio del *estarcido*; y varias otras agrupaciones que, por su extension, no publicamos.

Como se verá por la exposicion de las materias que contiene este libro y que, en resúmen, adelantamos, él es útil á los *abogados, procuradores*, etc, y hasta es una guía para los que, entre nosotros, espiden títulos de calígrafos ó revisores de firmas.

Por último, diremos, con Mr. Ames, que no hay dos firmas verdaderas iguales. Este solo principio basta para descubrir las falsificaciones.

Estúdiese y se verá como es cierto.

Ignacio Elizaguirre.

TEATROS Y ARTISTAS

Los teatros anuncian para esta noche, respectivamente, las siguientes funciones:

—El San Martin, *Santarellina*, para estreno de la Gattini.

—El Nacional, *Un pleito, A casarse tocan, La misa á gran orquesta, A la exposicion.*

—El Onrubia, *Marina* y *A la pesca de noticias.*

—Variedades, *La fille du Régiment*, para rentrée de la aplaudida Mlle. Weyns, y *Les Carbonniers.*

—El Florida, la brillante comedia de Hennequin, *Bébé*, é *Il casino di Campagna.*

El Pasatiempo *Los baturros*, *El lucero del alba, La fiesta de Don Marcos, Mujeres que matan, Un capitan de lanceros.*

—El Panorama de Plewna continua abierto y concurrido por regular número de personas.

Para mañana, el Politeama anuncia la chispeante comedia *Lili* con Judic en el doble papel de Amalia y Antonina, los Sres. Huguenet, Bourgeotte Duquesne, etc. etc.

Se cuenta que *Lili* fué escrita por Millaud, el espiritual redactor de *Le Figaro*, en colaboracion con Hennequin, en tiempos, no lejanos aun, en que la discordia no habia todavia hecho presa en su matrimonio, y fué para Judic, su simpática consorte, un éxito ruidoso entre los muchos que ya lleva cosechados durante su brillante carrera artística.

Si obtendrá mañana aplausos, no hay para que adelantarlo, pues sabido es con cuanta simpatía la ha recibido nuestro público inteligente y cuanto gusta de su delicado talento.

Para finalizar la funcion, Coquelin dirá uno de los famosos monólogos que son su especialidad y en los que lleva una palma que nadie, ni su rival Got, tambien de la Comédie Française, le ha disputado nunca.

Para el domingo, el Politeama repite *Le Mariage de Figaro*, con las Sras. Lender, Barety y Coquelin.

Con respecto á las funciones de este teatro, creemos oportuno avisar á los concurrentes que, por disposicion municipal, empezarán invariablemente á las *ocho y media en punto*. De manera, pues, que en el interés de los que no pecan por exceso de puntualidad y, sobre todo, en el de los que van al teatro para oir toda la obra que se presenta, bueno será que modifiquen su costumbre de llegar tarde.

Anteayer, ante una sala totalmente llena, ha tenido lugar el estreno de la compañía Gargano, en el San Martin.

Si la espectativa del público ha sido satisfecha, lo han probado elocuentemente los muchos y ruidosos aplausos que se prodigaron á los artistas en general y á las decoraciones, realmente hermosas, con que se puso en escena *Notte é Venezia.*

Entre los artistas que conquistaron al público desde la primera noche, citaremos los cómicos Piraccini, Pinelli y Francesco Gargano que tuvieron que repetir por dos veces unas coplas de los *mariti*, graciosas aunque *saladas* en demasía; la Sta. Claudina Borghi, que obtuvo éxito como artista bastante buena y como mujer distinguida y elegante, y la Sta. Aida d'Aste, una simpática jóven que, recien salida del conservatorio, cantaba por primera vez en público. Fué muy aplaudida, pidiéndosele el bis, en una barcarola del segundo acto que cantó con muy buena voz, aunque con ligeras deficiencia, hijas sin duda de la consiguiente emocion.

La Sta. Vittorina Cesana fué tambien aplaudida y cantó con mucha animacion su papel de Anina.

Resumiendo: la compañía es buena, hasta en los coros, compuestos de mujeres jóvenes y bonitas que forman un conjunto muy agradable, si bien no echarán por tierra el recuerdo de las Tomba, algunas de cuyas más hermosas representantes asistieron á la funcion de extreno—como para juzgar por sí mismas de la veracidad de los anuncios que precedieron la llegada de la compañía, y volver por su fama.

Ya se han abierto las hostilidades entre las tropas regulares de Gargano y los franco tiradores de los palcos de proscenio,—que se hallaban anteanoche reforzados por nuevos y numerosos, elementos que han hecho gala de certera puntería y demostrado no ser bisoños, ni con mucho.

Uno de ellos arrojó el primer proyectil, un hermoso ramo con tarjeta, contra la Cesana. Si dió en el blanco, él se lo sabrá .. y nosotros tambien.

Por lo pronto, pudo juzgarse á la simple vista que habia tocado á su víctima, aunque sin interesar órgano esencial.

El bosque de Palermo, fué ayer á la tarde favorecido por la Judic que, acompañada de su *dame de compagnie*, estuvo un rato largo paseando por allí y gozando el verdor de las acacias, los sauces, etc. que hermosean aquel pintoresco sitio. El paseo le fué provechoso, pues halló.... un trébol de cuatro hojas, indicio de buena suerte, que la dejó muy satisfecha. Es verdad que la ayudaron en la tarea unos cuantos muchachos de esos que vagan los domingos por el bosque, y que estaban muy léjos de suponer que la gentil supersticiosa era nada menos que la artista cuyo talento hace las delicias del Buenos Aires elegante.

Que no falle, esta vez menos que nunca, la virtud atribuida á los tréboles de cuatro hojas, son nuestros deseos.

Talma.

NOTICIAS

Política entrerriana—Cada dos ó tres dias, y simultáneamente, los dos diarios que dirigen la Union Cívica, publican telegramas iguales, y comentarios que contienen el mismo específico curativo á propósito de la situacion política actual de la provincia de Entre-Rios, estraviando la opinion con falsas alarmas que no pueden influir absolutamente para decidir el propósito deseado de que la accion electoral que allí se prepara por bandos diversos de un mismo partido se convierta en una funcion de iglesia en que Capulletos y Montescos comulguen con la misma hostia.

Es muy exacto que de los dos candidatos llamados á disputarse la mayoría de los sufragios, ni uno ni otro tienen su victoria asegurada; pero tambien es muy exacto que del hecho, naturalísimo, de que ambos reunan sus elementos y redoblen sus trabajos en la víspera de la eleccion no se desprende, de ningun modo, que la República vaya á presenciar una hecatombe donde solo ha de verificarse un acto cívico, como se pretende convencer á los lectores de la capital ofreciéndoles tres veces por semana el plato recalentado de telegramas horripilantes, tan usado y tan viejo en nuestras costumbres políticas, que ya ha perdido su sabor y hasta su esencia, aun entre el público de chicana tan abundante en estos casos como los llorones alquilados para pompas fúnebres.

«El vecindario está aterrorizado debido á las medidas policiales.

«El pueblo está rodeado de grandes guardias, dia y noche: tenemos varios amigos gravemente heridos á sable por los comisarios. Témese que de un instante á otro los situacionistas de Basavilbaso cometan algun atentado en las vidas de los principales miembros del partido.»

Esto dice un señor Iturriaga en despacho telegráfico al candidato de sus gustos; y si á alguien se le ocurre preguntar cuantas veces se ha deducido la accion de habeas corpus que vela por la garantía individual resulta que el Sr. Basavilbaso es un cordero á quien se le quiere pintar la piel con colores de tigre, y que estos atropellos, asaltos de domicilio y degüellos de dia y de noche, no son sinó otras tantas formas de la habilidad política que le tiende la cama á una transaccion que siempre es posible aunque por ahora no sea probable.

Y otro señor, D. Fortunato Calderon, tambien en telegrama al candidato de sus gustos, hace otro cuadro con los colores de la misma paleta: una noche oscura y un porvenir muy negro; asesinatos en las calles, hogares abandonados, ciudadanos encarcelados, perspectivas que horrorizan.

¿Y qué hay de verdad en todo esto?—Nada mas que lo que no se dice: que el otro candidato que no es del gusto del Sr. Calderon ni del Sr. Iturriaga, está en Entre-Rios ocupando su tiempo en organizar los votantes con que ha de concurrir á las urnas en el dia de la eleccion, á ser vencido ó á vencer, ordenadamente, sin provocar disturbios y sin desear escándalos.

Como tambien hay de cierto que si aquí llegan noticias de que el bando contrario á la situacion teme los atropellos y las amenazas de las policías del gobierno al verificarse la funcion electoral; los otros, los situacionistas, están cuidándose, porque temen un motin revolucionario ó simplemente un escándalo ridículo provocado por los contrarios para evitar ó desvirtuar la legalidad de la eleccion.

Si la situacion se estudia como lo hacemos nosotros, con recta imparcialidad, se han de descubrir muchas falsedades y muchas verdades.

Cámara de Diputados—Hoy á la hora acostumbrada, celebrará sesion la Cámara de Diputados.

Cumpliendo con la disposicion reglamentaria y práctica establecida, se procederá al sorteo de los diputados electos por la capital, Tucuman y Santiago del Estero donde hay mandatos por el término íntegro que fija la Constitucion y otros por solo dos años.

A Eduardo M. Niño—Circula entre los numerosos amigos de este excelente muchacho que acaba de llegar al primer puesto de la secretaría del Banco Nacional despues de catorce años de servicio, la siguiente invitacion:

«Los que suscriben amigos del señor D. Eduardo M. Niño tienen el gusto de invitar á Vd. á la comida que le ofrecen con motivo de su ascenso á Secretario del Banco Nacional la que tendrá lugar el sábado 17 del corriente á las 7 p. m. en el Café de Paris—*Antonio del Pino, Manuel M. Guiñazú, Juan V. Lalanne, Daniel Gowland, Osvaldo Magnasco, Bernardo Duhalde.*

«La Union Cívica»—El Ejército de Salvacion—Se reunieron en el Teatro Onrubia y se reunieron en La Plata, todos esos caballeros que forman en esta estremidad del Continente, algo muy semejante al Ejército de salud de la Mariscala Booth: querian clamar en prosa y verso, contra las desgracias que aflijen á la pátria y llorar sobre la tumba de las libertades argentinas.

Y han tenido el coraje de realizar sus deseos!

A voz en cuello han desconocido los progresos realizados en diez años por esta patria, que miran atónitos aun aquellos yankees que fueron el mas alto exponente en punto á iniciativas y con palabras y con frases, han tratado de oscurecer los esplendores que irradia el nombre argentino no ilustrado con hazañas de guerra ni de conquista, sino con esfuerzos de raza en las lides del trabajo humano.

Se han empinado sobre sus piés para creerse de mayor estatura que la real y con el cuello congestionado por el esfuerzo, han gritado que el pensamiento y su expresion estan coartados en esta tierra, que los hombres se vén vulnerados en sus derechos y—hombres de sangre azul, de apellidos tradicionales y gentes de linage y pergaminos—han lanzado como una ofensa á la faz de la República esta frase que les cae encima como una lápida: el país es gobernado por plebeyos!

Y es verdad!

Esperen los nobles, para gobernar, encontrarse en mayoría en esta tierra! El dia que en la República Argentina la realeza y la sangre azul hayan agarrado lo suficiente para que no quede vena sin su gota generadora de hijo-dalgos é infanzones, les habrá tocado su turno á los pocos nobles de hoy ó á sus descendientes, de respirar el aire de las cumbres.

En la República Argentina no gobiernan los apellidos tradicionales heredados como una simple etiqueta, ni tampoco los títulos nobiliarios ó profesionales, gobiernan las mayorías formadas por los hijos de aquellos humildes pero laboriosos que sin cuidarse de apellidos y tradiciones han llenado sus deberes de hombres.

Marqueses de hojalata, esperen su turno y vociferen que no tienen libertad para hablar ni para escribir, mientras se desmienten á sí mismos agotando el vocabulario de los insultos contra sus enemigos y, sin pudor, apuran la imaginacion en el trabajo de forjar calumnias que de grandes ya ni caben en la oreja!

Centralizacion de los juzgados de paz—Hemos dado cuenta de la conferencia celebrada anteriormente por la Cámara de Apelacion en lo Civil con el Ministro de Justicia Dr. Alcorta, en que se lanzó la idea de centralizar en un solo punto los diez y seis juzgados de paz de la Capital.

De nuestros informes resulta que la iniciativa parte de la Cámara fundándose en lo mucho que esa medida facilitaria la inspeccion de los juzgados y la inmediata designacion de secretarios suplentes, cuando ella fuera necesaria.

Pensamos que estas ventajas no compensan los grandes perjuicios que el público sufriria si el pensamiento se llevase á la práctica.

Funcionan hoy diez y seis juzgados en circunscripciones parroquiales que si de algo pecan es de dilatadas, como Flores, Belgrano, San Cristobal, San Juan Evangelista y otras.

Al instalar las oficinas de esas reparticiones se cuidó de proporcionarles locales adecuados en cada seccion, para evitar las molestias que habria ocasionado á los litigantes el verse obligados á concurrir á puntos menos céntricos.

Y si esto sucede tratándose de cada seccion por separado ¿en que condicion quedarian los particulares teniendo que ocurrir á un solo punto, desde los cuatro estremos del municipio?

Creemos que ni siquiera puede discutirse la inconveniencia que habria en hacer viajar á un vecino de la Boca ó Barracas para prestar una declaracion en el juzgado de su seccion, situado como los demás en el centro de la ciudad.

Los entorpecimientos y demoras aumentarian considerablemente y se comprende que la inspeccion mas asidua, por fácil que fuera, no bastaria á evitarlos como producidos por la fuerza misma de las cosas.

Esperamos que el Ministro de Justicia tenga en cuenta los inconvenientes que presenta la centralizacion de los juzgados de paz, muy superiores, como decíamos, á los beneficios invocados por la Cámara como argumento decisivo.

Ley general de Ferro Carriles—Cada vez que se hacen denuncias relativas al servicio público de las líneas férreas de la República, y que se busca la intervencion del alto tribunal de la materia, que en este caso lo es la Direccion General de Ferro Carriles, para subsanarlas, se habrá podido apreciar la importancia trascendental que esta reparticion tiene en el complicado mecanismo de la Administracion del país.

Su composicion, en la Comision como consejo, formado de personas de honorabilidad y preparacion reconocidas cuyas funciones desempeñan gratuitamente, y su personal técnico de direccion y administracion rentado, perfectamente competente, dan á esta creacion un carácter especial por las múltiples facultades y atribuciones que de hecho está investida.

Es ella, la que dirime con su intervencion, las diferencias siempre frecuentes entre las distintas empresas ferroviarias, y atiende los reclamos que contra ellas hace el comercio, perjudicado con su servicio, y el público en general.

Interviene como consejero en la formacion de las tarifas que autoriza el Gobierno, y su personal técnico estudia el estado de las vías, tren rodante, las comodidades y seguridades que se pueden proporcionar á los pasageros, sujetándose á

CAUSERIE

RECUERDOS DE FRONTERA

(Al Señor Coronel Don José Inocencio Arias)

> «No hay nada mas bello,
> «que el alma de un soldado.»

> «His heart and hand both open, and both free;
> «For what he has, he gives; what thinks, he shows.
> (Shakspeare).

Maciel, era de la Banda Oriental, mulato albino, y lo llamaban el «negro-blanco.» ¿Quiénes? Los que tienen el don de poner sobrenombres y apodos sin vuelta: los soldados. Porque Maciel servia, como enganchado, en el batallon núm. 2 de infantería de línea, siendo á mas de oriental, un excelente cocinero, casi un *cordon bleu* criollo; lo que prueba, que tenia más talento que patriotismo.

Maciel, que de algo ha de servir el talento, eran mas los platos que condimentaba que las guardias y los ejercicios que hacia. Estábamos en la frontera. Una frontera de entónces, aunque no estuviera muy lejos, se parecia mucho á un destierro. Qué pobreza aquella! Qué ardid el de todos! Qué ingenio el de Maciel! Con una *tumba* de carne, él se daba maña para hacer un verdadero *filet*.

Cocinaba en casa de mi General.

No tenia muy buen génio; era pendenciero, algo rabioso, tomaba sus trancas de cuando en cuando, y refunfuñaba perpétuamente, porque la señora del General, era tacaña.

Eso decia él.

Pero, el hecho es que, á Maciel lo querian, y que Lolita y Julio,—pobrecito! ya no existe,—tenian vara alta con él, por unas tortas fritas que les hacia, en un abrir y cerrar de ojos, siempre que le decian: Maciel, hacénos unas tortitas, ¿querés?

La única persona que, como se comprende, no partia peras con Maciel, era la patrona,—Dolores, que se fué al otro mundo, dejando gran vacío entre los suyos, y, entre los que, conociéndola como yo, podian hacer justicia á sus condiciones de esposa y madre ejemplar.

¿Para qué voy á describirles á Vds. la mesa de un general que vive como vivia el mio, apretándose la barriga, escaso de recursos siempre, sin tener á veces, siendo fumador, un cigarro habano que fumar,—una mesa que no era de caoba, sino de pino blanco rústico? Mantel teniamos, y digo teniamos, porque yo era, por el cariño y la adhesion, persona de la familia; y á mas de mantel teniamos casi todo lo demás, que se necesita, para comer con cierta decencia franciscana, y poquisimo vino. La cuarta, era muy cara, y, á veces, no la querian fiar.

Un dia, mi General, observó que hacia dos ó tres, que Maciel nos trataba á cuerpo de rey. Yo, ya bien me habia apercibido de ello, que no hay juez como el estómago; pero, nada habia dicho, encontrando propio de la dignidad de todo un señor general, que alguna vez se comiera en su mesa, como era debido.

Mi General dijo, con prosopeya, metiendo la mano en el bolsillo, y, pescando por casualidad, entre una porcion de papeles arrugados, cinco pesos sucios de la antigua moneda:

—Llévenle á Maciel y díganle que es, para que tome una buena tranca; que está muy rica la comida.

Dolores, repuso: eso es para que vean, que cuando el «negro» quiere, cocina bien, y que, cuando dice que lo que yo le doy no le alcanza, es porque se lo *chupa*.

Las mujeres, no siempre tienen razon contra los hombres,—excepto en un capítulo. Dolores la tenia aparentemente esta vez, de modo que mi General y yo, tuvimos que callarnos.

El argumento, de varios platos inesperados, entre ellos unos patos criollos superfinos, era concluyente.

Mi General, tenia un vecino. Una mañana, mientras yo le preparaba el despacho, se desenvolvieron simultaneamente, dos acontecimientos, cuyas consecuencias, aunque no fueran graves, me dejaron una profunda impresion.

Dos hombres de distinto pelage, llamaron á la puerta, de lo que diremos la casa, aunque no fuera, sino media casa; porque mi general no podia hacer las *economías* necesarias para terminarla, no obstante que hacia ya tres años que habia emprendido valientemente la edificacion.

El uno, preguntó por el General. El otro, por el Secretario.

Y éste vino hacia mí, y el otro, fué introducido en la sala.

El que entró en la sala, iba por un asunto particular, íntimo, reservado que se relacionaba, sin embargo, con la moral; y el que vino hácia mí, tenia tambien otro asunto por el estilo, aunque de carácter oficial.

El que entró en la sala, era el vecino. El que vino hácia mí, no sé quien era todavía, mejor dicho, no sé como se llamaba. Aquel, tuvo que esperar á que mi General se acabara de levantar. Este, que vestia como un arriero, llegó á la puerta del rancho en que yo escribia, y haciendo alto en el dintel y sombrero en mano, preguntó:

—Se puede entrar?

Me volví, y contesté cartaboneando á mi hombre: entre Vd.,—entre Vd.. ...

Avanzó tímidamente, mirando en derredor, sin que su mirada escrutadora, pudiera descubrir mas ajuar, que: una ámplia mesa de pino, era el bufete; una silla de paja enclenque, la mia; un cajon que habia sido de vestuario, representando el papel de biblioteca; unos pocos libros y legajos acá, y allá, y, en un ángulo, solemnemente colocada, una poltrona, sobre la que me tengo que detener, ni más ni ménos que si estuviera detallando el gabinete de trabajo de Moltke.

La tal potrona, habia sido de elásticos; todavia lo era, para posaderas no muy delicadas,—que, sobre todo, la conocieran topográficamente; porque uno de los elásticos, el central, se habia escapado de su centro de presion y presentaba exteriormente el aspecto de un tirabuzon; así es que, para sentarse, sin riesgo de introducírselo en cualquier parte, era necesario maniobrar préviamente. Mi General y yo, conocíamos esta maniobra como la más complicada de la táctica de infantería.

—¿Se podrá hablar, con el Sr. General? dijo el desconocido.

—Sí señor, dentro de un momento, tóme Vd. asiento, le dije secamente, indicándole la poltrona; y el hombre se sentó, por suerte suya, en el borde, revolviendo el *guarapon* de panza de burro entre las manos. Echó unas miraditas furtivas en torno suyo, y como hacia un frio del diablo, me pareció leer en toda la expresion de su cara un «Vaya un escritorio de General.»

Yo, seguí mi trabajo. El tosió, con esa tocesita de garganta, que es todo el preludio de los que no están familiarizados con la alta elocuencia; y como yo levantára la vista y lo mirára, díjome componiendo graciosamente su escuálida y tostada fisonomía.

—Y, ¿cómo estará el humor del Señor General hóy dia?

Me contuve; pensé en que la disciplina, no es solamente obediencia y respeto, sino consecuencia y cariño, y con contenido mal talante le dije:

—Señor, el General está siempre como debe estar: es un hombre muy bueno, un poco vivo de génio, nada mas; pero muy justo, muy noble, muy generoso.

El hombre, se encojió de hombros, como diciendo: á mí me habian dicho otra cosa.

Y, como yo entendiera, me apresuré á desengañarlo, y continué:

—Esas son vulgaridades, el hombre mas manso tiene sus malos momentos, sobre todo, cuando á mas de ser casado y padre de familia, tiene tantas cosas en que pensar, como le sucede á un jefe; ahora va Vd. á ver....

El hombre volvió á hacer esa mueca característica, propia del que no las tiene todas consigo.

....

En ese momento mismo, oyéronse unos gritos de indignacion, y el hombre, levantándose ni mas ni menos que si el resorte susodicho escapado de su centro de presion, lo hubiera hincado, salió haciéndose chiquito, no sin esclamar á pesar suyo:

—Si así es cuando está de buen humor...... ...

Yo no podia ver, oia solamente. Me levanté, no para detener á mi interlocutor que se escurria, sinó para ver, y ví....que Maciel corria impelido por una série de amonestaciones, que mi General le suministraba con la punta del pié, acompañándolas de otros argumentos, no tan espresivos, por mas que dijeran: canalla, ladron!

....

Habia sucedido nada ménos que esto: que el otro, el que en vez de venir hacia mí entró á la sala, no pudiendo aguantar ya mas, se decidió á ponerle la queja á mi General, explicándonos así, las magnificencias del negro-blanco, que, hacia dias que para darnos de comer bien, le robaba á él los lechones, los pavos, las gallinas, los patos y los huevos......hasta la leña!

El que entró á la sala, se fué por su camino; el que vino hacia mí, por el suyo. Dolores, derrotada, permanecia en su aposento. Maciel encontrando aquello inaudito se fué á su cocina renegando en voz alta *quand même*. Era todo un hombre.

Mi General, vino al escritorio jadeante, pálido de cólera,—y echóse sobre la patrona.

Pero, como la cólera ofusca no evolucionó debidamente y el resorte se insinuó..........

El sistema nervioso, si no «es sensible hasta el dolor ni hasta el éxtasis», es francamente susceptible ante un tropezon ó una caida..............
solté una carcajada.

Mi General, creyó que aquello era una falta de respeto, y hubo una tremenda, y fué necesario, que él me quisiera á mí tanto como me queria, y que yo lo quisiera á él tanto como lo queria, para que se desenredara la madeja del *quid proquo*.

—Pero imagínese Vd. Señor, si puede haber una situacion mas cómica, le dije, que la creada, por la casualidad de las circunstancias; que miéntras yo hago el elogio de su mansedumbre, Vd. salga como una avalancha, cayéndole á Maciel.

Mi General, era muy reactivo, como todos los hombres fuertes; reaccionó instantaneamente, se rió, nos reimos,—y por fin dijo:

—Pero quien era ese hombre? qué queria? á qué venia......?

—Eh! yo no sé; el hombre estaba ahí, esperándolo á Vd. como al santo advenimiento, tal era la cara que tenia!

—Que lo vayan á buscar Mendez!, Quiroga!! Quiroga!! Mendez!!!! gritó, con su voz tan varonil; y esos ecos soldadescos, que tantas veces nos condujeron á la victoria, atronaban los aires.

—Que se lo traigan? ese hombre no vendrá por nada .....Señor!

Y nos reíamos hasta reventar, de los sarcasmos de aquellas dos escenas tan opuestas en sus consecuencias, aunque las causales fueran las mismas.

Los ayudantes y los asistentes salieron......... volvieron....nada!....todo lo que se pudo averiguar, fué que, una arria que venia de San Juan, habia hecho noche, á inmediaciones de un cuartel, y que, la habian desbalijado........ ..los del 2 de línea, que eran tan expertos cazadores, como listos en descubrir las tabletas, el arrope, el aguardiente, y las aceitunas que ocultan en sus flancos, las cargas de una mula.

Mi General, estaba desesperado. Queria que vivo ó muerto, se lo trajeran á ese hombre, que hasta ahora hemos vuelto á ver, ni á saber quien era, para indemnizarlo.

Furioso,—y este no es mas que un modo de hablar,—y como se dijera que eran los del 2 de línea, su cuerpo, los del desaguisado, lo mandó llamar al malogrado Coronel Orma, Mayor entónces, que mandaba accidentalmente dicho batallon.

Orma vino.

—Con qué.... mi cuerpo comete estas atrocidades....su bandera está deshonrada.... y habló y habló.... y Orma que tenia mucho espíritu, callaba.

—Señor....! fué todo lo que contestó.

—Sí, el 2 de línea, mi cuerpo! Qué dirán ahora los del 4,—era el cuerpo rival del 2,—cuyo gefe Fraga, murió gloriosamente donde Vds. saben.

—Señor, si no han de haber sido los del 2.

—Vd. le echa entonces las culpas á los del 4 ó á los del 3 de caballería, el regimiento del coronel Vidal, ó á la Guardia Nacional de Rojas, ó al 2º que era el rejimiento del coronel Villar.

—Señor, yo no le echo la culpa á nadie.

—Y entónces?

—Mi General, me permite usía hablarle con franqueza?

—Sí, sí, á ver....

—Si no pueden ser los del 2.

—Y porqué nó?

—Puedo decir todo, señor?

—Sí, sí, prontito, diga Vd. todo.

—Por que si hubieran sido los del 2 le habrian robado todo al arriero, hasta dejarlo sin camisa, y no habria podido venir con la queja.

Mi General, se sonrió con esa sonrisa afectuosa, casi tierna, que es el fondo de su naturaleza. Sus sinuosidades, son las de la piedra tosca, que oculta el diamante. No hay un alma de soldado más bella que la suya; y yo me complazco, en rendirle aquí, despues de tantísimos años de inalterable amistad,—siempre él por su camino y yo por el mio,—éste homenaje.

Lucio V. Mansilla.